

Reseña

– *The Geographies of Social Movements: Afro-Colombian Mobilization and the Aquatic Space*, por Ulrich Oslender. Duke University Press, 2016

Adrienne Rich (1984, p. 212) ha dicho que un lugar en el mapa es también un lugar en la historia. Las organizaciones comunitarias locales que pugnan por la conservación de sus usos y costumbres y por el reconocimiento de los derechos de propiedad sobre su territorio están teniendo una lucha incluso más profunda: buscan que su nombre no sea borrado del libro de la historia. *The Geographies of Social Movements* de Ulrich Oslender, publicado por *Duke University Press* (2016), constituye un amplio y detallado análisis de la forma en que los movimientos sociales de las comunidades negras del Pacífico colombiano han trasladado su forma de vida ribereña a la configuración de sus luchas políticas y sociales, buscando así ser realmente reconocidos como sujetos de derecho dentro de sus territorios. Oslender, basado en un amplio trabajo de campo etnográfico realizado especialmente en la cuenca del río Guapi, estudia lo que él denomina las “epistemologías acuáticas” de los movimientos sociales de las comunidades negras de esta zona del Pacífico colombiano. Se trata de un ejercicio desde una perspectiva crítica del lugar (*critical place perspective*) para caracterizar la forma en que la configuración de los movimientos sociales está determinada allí por las geografías particulares del territorio. Lo que es examinado entonces son las “interacciones entre los propios aspectos materiales de la locación física [de las comunidades] y las dimensiones experienciales de un entendimiento subjetivo que deriva de vivir en un lugar específico” (p. 33). Oslender ha llamado esto el “giro geográfico” en el estudio de movimientos sociales (Oslender, 2008).

El libro abre con un prólogo en el que el autor expone las transformaciones que representó la Constitución colombiana de 1991 para la organización territorial de las comunidades negras del Pacífico Colombiano. Este prólogo es seguido de una introducción en la cual Ulrich Oslender acerca al lector al estado actual de los estudios sobre movimientos sociales. A partir de esto, el libro analiza a lo largo de cinco capítulos las luchas que han construido el camino que va del reconocimiento formal de las prácticas locales de producción y del derecho de propiedad colectiva de las comunidades negras de los ríos de la Cuenca del Pacífico (esto a través del artículo transitorio 55 de la Constitución colom-

biana de 1991 y de la Ley 70 de 1993), hasta los intentos estatales actuales por coaptar los representantes de esas comunidades en nombre de un discurso capitalista aparentemente incluyente.

El texto ilustra las paradojas que conllevan los intentos de expansión del Estado: por un lado, la constitución de consejos comunitarios locales que en tanto autoridades territoriales reconocidas emplean el artículo constitucional transitorio 55, y especialmente la ley 70, para ejercer presión encaminada al reconocimiento del derecho sobre los territorios colectivos de las comunidades negras. Por otro lado, Oslender expone con detenimiento cómo ese mismo marco legal hace parte de una estrategia centralizada de ordenamiento territorial, donde el Estado busca tener injerencia en la configuración de los propios consejos comunitarios para legitimar sus planes de organización territorial. El autor resume esta paradoja así: “al tiempo que las comunidades negras han alcanzado cierto grado de autonomía territorial, ellas también han sido alcanzadas por la expansión estatal territorial” (p. 160).

La cuenca del Pacífico colombiano es rica en recursos naturales. Tiene la segunda zona de reserva forestal del país (después de la Amazonía) y proporciona, no siempre de forma legal, la mitad de la madera empleada en Colombia. Esta región también posee recursos pesqueros y grandes reservas de oro. Es por esto que ella constituye un centro estratégico para las políticas de desarrollo estatales. El libro expone al respecto la forma en que el Estado y las empresas que pretenden explotar económicamente el territorio han pretendido imponer una lógica territorial basada en una cartografía exógena (oficial en muchos casos), mediante la cual logren legitimar una división y un aprovechamiento particular del territorio. Las comunidades negras, en cambio, basan sus demandas y su ejercicio de resistencia en la imaginación local geográfica de su propio territorio. El enfrentamiento entonces que retrata *Geographies of Social Movements* es entre un ordenamiento del territorio basado en la lógica del capital y una organización territorial basada en la lógica acuática local de las tierras bajas del Pacífico colombiano, entendiendo por lógica acuática la organización territorial local fundamentada en la forma de habitar las cuencas de los ríos.

Esta confrontación de lógicas de apropiación y explotación del territorio es ejemplificada por Oslender a través de varios casos concretos, entre los que se destaca el de la explotación de la palma de naidí (*Euterpe Oleracea*). Se trata de una palma apreciada por los locales pues de ella se extrae la fruta para preparar el *pepiao*, un jugo tradicional de la región. En 1982 llegó al Pacífico colombiano la compañía ALENPAC (Alimentos Enlatados del Pacífico), con un permiso para explotar tierras para la extracción de palmito de la palma de naidí. Hasta el año 1993 esta compañía operó en la región por cuenta propia. A raíz de la ley 70 de ese año, la comunidad local recibió reconocimiento colectivo de la propiedad del territorio. Cualquier explotación del mismo tendría que ser autorizada por un Consejo Comunitario local que debía ser entonces creado para formalizar dicha propiedad colectiva del territorio. El libro de Ulrich Os-

lender detalla la forma en que ALENPAC financió talleres en ocho distintas comunidades de la región sobre la aplicación de la ley 70 y sobre la conformación de Consejos Comunitarios. Empleando mapas y lógicas oficiales de distribución territorial, que tenían a determinados ríos como límites de distintos territorios, ALENPAC logró promover la conformación del Consejo Comunitario Unicosta como representante legal de un amplio territorio cercano a Guapi (Nariño). La conformación del territorio bajo la jurisdicción de Unicosta contradecía la propia organización espacial local que reconocía como miembros de un mismo territorio incluso a pobladores de riveras de ríos distintos. Algunas de esas riveras habían quedado por fuera del territorio ahora oficialmente reconocido y representado por Unicosta, cuyos presidente y coordinador eran antiguos contratistas de ALENPAC. Para sorpresa de nadie, el nuevo Consejo Comunitario, haciendo uso de las facultades que le daba la ley 70 de 1993, le otorgó a ALENPAC un contrato exclusivo de explotación sobre 6.850 hectáreas para el cultivo de palma de naidí. Al respecto Oslender concluye que “la formación del Consejo Comunitario Unicosta siguió menos la lógica espacial de la cuenca del río como estructura organizacional que las específicas demandas del capital” (Oslender, 2008, p. 149)

Es por casos de organización espacial como el anterior que el río y las formas particulares de vida que sobre él y alrededor de él tienen lugar son los grandes protagonistas de este libro. Los ríos aparecen como la fuente de la vinculación emocional al territorio. Esto se refleja particularmente en el texto a través del caso del Proceso de Comunidades Negras (PCN), un movimiento étnico-territorial que arropa unas 120 organizaciones de base. El PCN enmarca sus reclamos de derechos territoriales en las lógicas del río, entendidas éstas como un proyecto de vida etno-territorial centrado en la relación de las comunidades con sus ríos. En las tierras bajas del Pacífico colombiano el río es el espacio colectivo de interacción social y por ello es alrededor de él que están basadas las luchas por el reconocimiento de los derechos territoriales. Es también el espacio acuático el espacio diferencial a partir del cual las comunidades negras defienden una forma particular local de aprovechamiento de la naturaleza, basada en la conservación de la biodiversidad, frente a los modelos externos de explotación, los cuales fomentan, por ejemplo, los monocultivos bajo una exclusiva racionalidad económica.

El libro de Ulrich Oslender es entonces un estudio sobre la forma en que se localiza y territorializa un discurso creado desde el centro del poder político acerca de los derechos étnicos sobre los territorios. Lo que en él se muestra es que es a nivel local donde ese discurso centralizado es absorbido, transformado y desplegado por diversos actores territoriales que saben que en ello están jugando su propia supervivencia.

Gabriel Ruiz Romero, Universidad de Medellín
gruiz@udem.edu.co

Referencias

- Oslender, U. (2008). *Comunidades negras y espacio en el Pacífico colombiano. Hacia un giro geográfico en el estudio de los movimientos sociales*. Bogotá: Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, ICANH, Universidad del Cauca.
- (2016). *The Geographies of Social Movements. Afro-Colombian Mobilization and the Aquatic Space*. Durham - Londres: Duke University Press.
- Rich, A. (1986). *Adrienne Rich: Antología Poética 1951-1981*. Madrid: Ediciones Visor Libros.